

RCC 2264

Cuando Hans Ehrmann publicaba, en 1961, sus entrevistas en "El Mercurio" dominical, seguramente yo miraba las historietas mudas del Reyecito. No sabía leer ni escribir. Ahora tengo esas entrevistas en un libro publicado por la Biblioteca Nacional: "Retratos". Abrirla es como recibir una herencia, tomar un golpe vitamínico para la memoria y recibir una clase magistral de periodismo. Todo junto.

En la galería hay una selección de 18 personajes que animaron nuestra vida cultural. Varios de ellos, obviamente, lo siguen haciendo a través de su obra. Cuando Ehrmann los entrevistó bordeaban los 70 años. "Hay una tierra de nido entre la vida y la muerte que pertenece a los ancianos" -comenta-. Concilian su presente entre un largo pasado y un breve futuro, entre achaques reales y achaques imaginarios, entre la serenidad del mundo de los recuerdos y la angustia de la inevitable muerte". Así presenta al primer entrevistado y la reflexión queda intiendo a lo largo de todo el libro.

El orden de lectura puede ser cualquiera. Yo empecé por Coke, seguí con María Luisa Bombal, Joaquín Edwards Bello, Manuel Rojas, Carlos George Nascimento. Después los otros. Algunos que no estaban en mis libros, como Renato Salvati y Ernst Uthoff, y quedé -como un invitado accidental a una conversación memorable- "encantado de conocerlos".

Hans Ehrmann conoce a sus entrevistados y los retrata con una redacción clara, no exenta de ironía, sutilezas y nivel literario. Además de acudir bien documentado a la cita, llega a ser un observador demasiado agudo. Así, recreando el ambiente en que vivía Joaquín Edwards Bello, escribe: "Solidas rejas protegen su casa, pintada con el verde y blanco de comisaría, mientras en su velador un gran revólver monta guardia las 24 horas del día". Es impresionante si sabemos que, poco después, Edwards Bello se quitaría la

vida con ese mismo revólver.

También hay otra mirada: detrás de las fotografías que ilustran las entrevistas también está el ojo de Ehrmann.

Además, rompe mitos: recuerda aquél referido a la supuesta visita de Caruso a Chile. Alguna vez escuchó que había actuado en Chacabuco. Alguien "aclara" que no: que lo había hecho en Iquique, pero Ehrmann -entrevistando a Renato Salvati- nos hace saber que Caruso no vino porque "se resistió a viajar a lomo de mula".

Entre sus méritos, también encontramos una reivindicación de aquellos inmigrantes o hijos de extranjeros que se quedaron aquí mejorando y haciendo propio un país extraño: Carlos George Nascimento, nacido en Corvo (la más pequeña de las islas Azores); Ernst Uthoff, alemán; Renato Salvati, italiano; Pablo Burchard, hijo de alemanes; Camilo Mori, de padre italiano. No es casual la sintonía del autor con estos

personajes que se arrancaron en el sur del mundo: Ehrmann llegó a los 11 años a Chile, en 1935,

procedente de Austria. Es el retrato que falta en este libro, que se lee con placer y gratitud.

## Los retratos de Hans Ehrmann

# Los retratos de Hans Ehrmann [artículo] Jorge Montealegre.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Montealegre, Jorge, 1954-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Los retratos de Hans Ehrmann [artículo] Jorge Montealegre.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile